

DIARIO CATÓLICO

Núm. 2.185.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

40. José M. Quadrado, 40. — Imprenta.
Teléfono n.º 344.

Ciudadela (Menorca) jueves 22 de Julio de 1920

Dirección telegráfica IRIS
CIUDADELAEspaña necesita exportar el sobrante de su producción
de calzado

Recorriendo las comarcas que Cañal arruinó

EL CONFLICTO EN CIUDADELA

Asistí, lect. r. en el muelle de esta ciudad, a la forzada marcha emprendida por un grupo de emigrantes.

El triste éxodo que hace veinte años costará a los españoles millones de brazos constituyendo una preocupación fundamental del país, parecía haberse contenido en lo que va de siglo. A costa de cíclópeos esfuerzos de imponer el patriotismo, viviendo más a la moderna, se había logrado poner

Preocupáronse, al fin, nuestros Gobiernos, legisló Dato ampliamente con fino y equitativo espíritu sagaz, advino el Instituto de Reformas Sociales, sin dejar de ser la España legendaria nos incorporamos a lo nuevo con que auras de renovación salutífica orearon carcomidos principios de nuestro modo ancestral. Y, claro es, la gangrena de la emigración contuvo su obra de carcoma...

Viene la guerra europea, afluyen con ella en nuestra neutralidad bendita tantas veces, torrentes de sayas nuevas y trabajo salvador y fecundo invaden nuestras industrias de todos órdenes, particularmente cuando el cañón dejó de tronar... Y, cuando llena de ilusiones laboraba España en noble afán reivindicatorio de otras épocas, no viejas, de cretinismo, de marasmo y de atrasos que constitúan la europea excepción... «salta y viene» Cañal en forma de pajolera sota cuando todo el mundo había apuntado al rey, legista ese hombre a ciegas,

con el espíritu de ayer, tornan los obreros a encontrarse sin trabajo en su patria y la emigración fatal con su cara de hambres y de odios vuelve a ser la polla de esta desgraciada España, irredenta, sin duda, de verse definitivamente libre de hombres de Gobierno (?) al modo del que dictó la Real Orden de Agosto último, traicionero veneno administrado a la nación.

La sirena del buque lanzaba su quejido de lugubre estertor. Con un miserable hatillo por todo bagaje, un numeroso grupo de emigrantes enrojecidos los ojos hacían abanicos en la prora del barco.

Las madres y las novias, las hermanas y los hijos gemían en el muelle. Todo Ciudadela había acudido a dar un triste adiós a sus paisanos, obreros constructores de calzado, jóvenes fuertes, la flor del gremio y del oficio, los que con su pericia insuperable supieron conquistar el primer puesto para las elaboraciones de aquí, famosas en la zapatería universal... Iban a Cuba, a México, a tierras de Argel, a la huída, a la mar, a perder de vista el territorio español donde hay Cañales que imposibiliten el que hombres laboriosos y honrados puedan en su país dar a los suyos con el sustento, su protección y amor. Hablé con algunos de aquellos sin ventura tan dignos de mejor suerte:

— «¡Ya ve Vd! — me decían — ¡Tanto esperar! No podemos más, no tenemos recursos de aguantar, los patronos mismos no han podido hacer más por nosotros. Mu-

chos de ellos no han cerrado las fábricas solo mirando por las fatigas que al encontrarse sin trabajo pasa el personal. ¡Qué vamos a hacer! Esto es la muerte cierta; en el viaje, por lo menos ahora, tenemos la esperanza. Adonde vamos, peor que aquí no puede ser...»

Y comenzó el barco a apartarse del muelle. En la nave y en tierra redoblaron los sollozos. Los padres formaban un grupo silencioso, el rostro de todas las mujeres se veía bañado por las lágrimas, los compañeros de los que se iban pensaban entristecidos en su próximo adiós, los niños agarraditos a las faldas maternas miraban asombrados aquellas escenas, que,

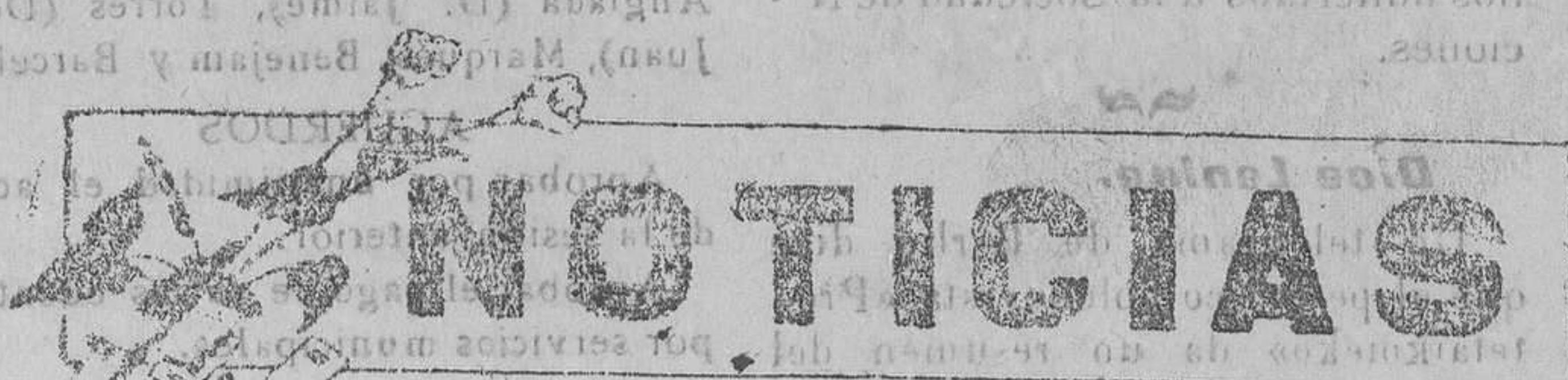
acaso intuitivamente les atenazaba el corazón...

De regreso del muelle me incorporé al grupo de los trabajadores que en nombre de la «Resistencia Ciudadelana de obreros zapateros», habían ido a despedir a sus hermanos. Pedro Marqués su presidente, Jacinto Gutiérrez, secretario y José Pons Anglada, uno de los vocales de la Junta Directiva, decíanme; llenos de emoción:

— «Son ya más de quinientos los que en unos meses se han ido. Y si el número no es triple consiste en la falta de los pocos pero indispensables recursos necesarios para emprender la emigración. Mas apenas reúnan lo preciso, a esos seguirán. Ya les tarda la espera porque aquí, señor, nos consumimos de hambre y desesperación...»

Y afectado el cronista, como cualquiera en su caso fuese presa de la misma emoción, regresé a Ciudadela hace poco próspera, y niente, hoy sumida en una inactividad que si ya es agonía, muy pronto será muerte.

ENRIQUE SA DEL REY.



NOTICIAS

Grata noticia.

Con la ayuda del Sr. Delegado del Gobierno en esta Isla y con el apoyo valioso del Sr. García Pascual, que abandonó el veraneo y trasladó a Madrid para acompañar a los comisionados, visitando con ellos al Jefe del Gobierno, al Ministro de Hacienda, Comisario de Abastos y otras personalidades, han conseguido la firma de los solicitados permisos, en cuya virtud

saldrán miles de pares de zapatos, elevar a mil las quinientas toneladas de trigo intervenido señaladas a Menorca y hacer que lleguen hasta la Presidencia del Gobierno las justas peticiones de estos isleños, esperando que se concederá a Menorca la libre exportación para la Isla de Cuba, a que tenemos muy legítimos derechos.

Desde estas columnas damos las gracias más expresivas a cuantas personas han influido en la solución de tan vital asunto y no duda-

Pocas comisiones de ésta, habrán regresado de Madrid con un triunfo tan señalado como el que ha obtenido la que se encuentra actualmente en la capital de España, formada por el Sr. Alcalde Don Diego de Salort y el concejal Sr. Gelabert.

DIEGO DE SALORT.

Tintas WIGTY para escribir.

mos que continuarán las gestiones empezadas hasta conseguir la libre exportación.

Con el mismo fin se cursó ayer el siguiente telegrama:

EXMO. GENERAL MILANS DEL BOSCH.

Jefe casa Militar del Rey.

Este vecindario en masa, vista angustiosísima situación industrial calzado, causa prohibición exportación, acude a V. E. como insigne descendiente de esta tierra, rogando encarecidamente, digne se interponer su valiosa influencia cerca Poderes Públicos para lograr libre exportación, evitando penosos días de hambre y emigración de estos habitantes.

PONS E HIJOS.

Amago de Incendio.

En la calle de San Pedro Alemany ha habido esta mañana un amago de incendio, que ha sido pronto dominado gracias al auxilio de algunos vecinos.

No hay desgracias que lamentar.

Vapor.

El «Ciudadela» ha regresado de Alcudia.

CURACION DE LA TOS

CON LAS ACREDITADAS

PASTILLAS J. MIRO

EXPECTORANTES Y CALMANTES

Premiadas con medalla de oro en la Exposición del primer Congreso de Pediatría en Palma y en el Congreso Farmacéutico nacional del Tibidabo en Barcelona.

Pidanse en las Farmacias de Ciudadela.

El tribunal de Justicia

Internacional.

El Comité del Consejo de la Sociedad de Naciones ha aprobado el proyecto de creación de un Tribunal de Justicia internacional.

Formarán este Tribunal once jueces y otros cuatro jueces suplentes nombrados por los Gobiernos adheridos a la Sociedad de Naciones.

Dice Lenin.

Un telegrama de Berlín dice que el periódico bolchevista «Proletario» da un resumen del violento discurso pronunciado en Sverdlovsk por el señor Lenin.

— El dictador ruso, dice el periódico, atacó violentamente el hábito moderado de los socialistas revolucionarios de glorificar la libertad individual.

«La libertad, ha dicho el señor Lenin, es una noción burguesa destinada a servir de capa al cerro de la esclavitud económica.

Rusia, añadió, debe desechar la idea de que pueda haber bienestar dejando a cada hombre hacer lo que le plazca.

De lo que tiene necesidad Rusia, afirmó es de un Gobierno de hierro compuesto de algunos hombres inflexibles con espíritu claro y fuerte y consciente de clases, y que felizmente lo tiene ya.

Al terminar dijo que los Sindicatos obreros iban a ser transferidos en servicios del Estado, porque su utilidad como organizaciones no tiene más uso que

los independientes han cesado de existir.»

Memorial de las Familias.

Es un precioso libro que contiene:

Preceptos higiénicos para el tratamiento de las enfermedades.

Conocimientos de vida práctica. Apuntes y fórmulas de mucha utilidad en el hogar. Las bebidas y la alimentación.

Diversos procedimientos aplicables a la industria.

Precio: 3'50 ptas.

Se vende en esta imprenta.

ESTACIÓN METEOROLÓGICA DE BAJOLÍ

Día	Hora	Barómetro	Variación barométrica en 3 horas	Termómetro C.	Temperatura Máxima Mínima	VIENTO		Lluvia en 24 horas mm.	ESTADO DEL Cielo	Mar
						Dirección	Velocidad en Kms.			
21	16	766'9		28'3		N. E.	10 la 20'0		Despejado	
22	8	765'8	-0'2	27'3	30 23	E.	10 la 20'0		Idem.	Rizada

AL PÚBLICO

SECCIÓN DE ÓPTICA

Gafas, Lentes, Gemelos y todo lo concerniente a este importante ramo.

Prontitud y economía en los encargos. Especialidad en el despacho de las fórmulas de los señores Oculistas.

ÚNICA CASA EN CIUDADELA

B. CARLES, Joyero, Sta. Clara, 16.

SANTORAL

Viernes 23.—Santos Apolinar y Liborio y santa Brígida.

Día 23.—Sol sale a las 4'40 póngase a las 7'10.—Luna sale a las 11'31, póngase a las 10'49.

Ayuntamiento de Ciudadela

Extracto de los acuerdos adoptados por este Ayuntamiento en sesión ordinaria celebrada en segunda convocatoria el día 18 de Junio.

Presidió el Sr. Alcalde D. Diego de Salort, con asistencia de los señores Caymaris, Torres (D. Miguel), Anglada (D. Jaime), Torres (Don Juan), Marqués, Beuejam y Barceló.

ACUERDOS

Aprobar por unanimidad el acta de la sesión anterior.

Aprobar el pago de varias cuentas por servicios municipales.

Conceder permiso a D. Rafael Mesquida Monjo, para modificar la fachada y añadir un piso a la casa número 25 de la calle de la Fuente de esta ciudad.

Se procedió al sorteo de cuatro obligaciones del Ex. préstamo Municipal de 65.000 pesetas al seis por ciento de la emisión de 1º de Diciembre de 1907, habiendo correspondido la amortización a las obligaciones números 30, 37, 46 y 54.

Fijar y anunciar al público por 15 días a efecto de reclamación las cuentas municipales correspondientes al ejercicio económico de 1919 a 1920.

Pasar a informe de la Comisión de Hacienda varias cuentas por servicios municipales.

Y se levantó la sesión.

NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

TELEGRAFICO

De política

Consejo.

Madrid, 21.—4'00

Anoche hubo Consejo que presidió el Sr. Dato.

Fueron aprobados varios expedientes de poca importancia; tratándose de subsistencias y se convino a publicar en breve el decreto sobre régimen de trigo.

Los guardias pudieron evitarlo.

Mejoran.

En Gobernación nos dicen que mejoran los conflictos sociales.

Agresiones.

En Barcelona, al salir de su fábrica el patrono señor Pons fue asesinado por unos desconocidos.

Un grupo de obreros agredió a tiros a los obreros de la fábrica Domecq.

Resultó un obrero grave y tres heridos levemente.

Los daños causados por las tormentas son enormes.

Los viñedos en distintas regiones han quedado totalmente destruidos.

La línea férrea Barcelona-Zaragoza-Madrid ha quedado cortada en un espacio de 30 kilómetros.

Las comunicaciones telefónicas y telegráficas se hallaban ayer interrumpidas.

El objeto de este importante acontecimiento es poner en contacto a compradores y vendedores.

El término de la admisión de inscripciones es el 30 de Julio corriente.

Para informes y detalles, las Oficinas de don José Canet, Consignatario de la «Trasméditerránea».

COMPANIA TRASMEDITERNAEA

En vista de la aglomeración de gente que se presenta a última hora a pedir pasajes en el muelle, se hace presente que al ser despachados en dicho sitio, su importe sufrirá un aumento de diez por ciento.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consignatarios, el Consignatario, J. CANET,

que pide a gritos.

En las fábricas de tabaco los

consign